

Paola Valverde Alier.

*El suburbio de los Pulpos*

(Poemas inéditos)

1. Un puñado de olas en mi nombre
2. Carta de una loca...
3. Santa Bragadura
4. Consumar
5. Las cadenas
6. Amanecer sin el amante
7. La mutilación de los ácaros
8. Recuerdos en el baúl de la razón
9. La que danza
10. El viaje
11. Especie yerma.
12. Voy a pensar en otros pasados y otros futuros
13. Espérame
14. La cárcel del pobre
15. Poema Mermelada (no pretende ser nada)
16. Una silueta desnuda
17. Un snack para Bretón
18. -La Transmutación-

No.1

Un puñado de olas en mi nombre

Mirar el llanto  
y saber que se han manchado  
las olas en mi nombre

Mirar los causes  
y recordar que un día  
fui el ciclón de las murallas

Los ojos en vigilia  
anuncian que nos derrumbaremos  
entre las agonías de Baco  
en sus últimos cántaros de turnos y diluvios

No es posible ya huir a las sombras;  
la muerte es un atisbo  
que se cuele por los poros

En mí el lugar común de la poesía  
donde destilan pergaminos  
las otras culturas  
En mí

la luna  
la sangre  
los ríos

Confrontar la pérdida del oro  
en la cicatriz de la avenida  
como si todo tratase  
de hombres que han resistido cadenas  
en sus lomos de estambre

Todo es polvo y es nada

cuando el rostro se cubre  
de pueblos olvidados

A veces miro al espejo  
y veo mi frente  
viciada en las alcantarillas  
de un torrente que no desembocó en el mar

No.2

Carta de una loca...

Señor Ecuánime,

¿Cuántas veces debo explicarle  
que mi oficio no es la lógica?

Las verbenas del jardín de mi memoria  
se deshidratan si no son regadas con quimeras

Créame,  
entiendo perfectamente  
esa tendencia suya a ser tan correcto;  
como cuando prevé situaciones  
y mide consecuencias en cada acto.

Pero no me pida que haga lo mismo,  
Pues no conozco la sensatez.

Soy fugaz;  
levito esquivando realidades  
cual si fuesen obstáculos de esta ciudad burda  
que he construido a punta de fantasías ilusas.

Comprenda,  
mi esencia no es tan pura,  
cuando menos lo piense  
estaré escondida tras un antifaz oscuro  
que contiene verbos... metáforas  
en donde se anidan bestias y mentiras.

La rutina de mis días  
es la no rutina de los suyos.  
Pero, dígame por favor,  
¿Qué puedo hacer yo,  
si su línea recta  
se cruzó con mi laberinto  
marañado de irracionios?

No se sorprenda  
si algún día cualquiera  
le advierte su cordura  
que mis neuronas fallidas  
caen en picada a un asilo inventado.

Se preguntará la gente entonces,  
porque se ata usted  
a este cuerpo de infortunios novelescos.

Pero es que ellos no saben  
que es elixir  
lo que vierte la entrepierna de esta servidora  
en la copa de sus labios.

Siento pena por usted,  
ya no tiene otro remedio que permanecer a mi lado.  
Su mundo paralelo soy yo  
...no puede desligarlo ya de su existencia.

Esta loca, lo quiera o no,  
es su antídoto  
y el desequilibrio que estabiliza sus perfecciones mundanas.

No.3

Santa Bragadura

Entre muslos  
las ventanas del túnel  
se tornan asequibles a las musas.

Muere agonía  
al disipar lava  
los destellos del orgasmo.

En ese pequeño espacio  
de íntimos santuarios  
hay un altar...

donde sólo cabe tú.

No.4

Consumar

Estás dentro,  
fiero mástil  
y vibras;

Estás dentro  
y agitas tu cuerpo?  
revientas el mío.

Fusionas los sexos  
al compás del colchón;  
entre paredes que arden  
cuando se funden nuestras venas.

Introduces colmillos  
lobo nocturno,  
terremoto corporal....

Enredas la lengua  
al margen de la piel humedecida...  
y explotas.

No.5

Las cadenas

Soy poeta  
Así has querido que sea...

Mi mano  
es vehículo que impulsa la tinta  
e inmortaliza  
tu ausencia en el papel

Traigo letras bajo la manga  
la memoria como un semblante  
el clítoris intacto  
y los signos de puntuación  
para darle fin a tus decisiones injustas.

No.6

Amanecer sin el amante

I.

Inhalo tierra

aún mojada.

Tu cuerpo ha olvidado partículas,  
impresas en la atmósfera  
de este circo desmañado

Te miro en cada grito

eres agua, no vino.

Transparente,

indispensable,

inagotable...

II.

Un pistilo de nieve

ya no se mezcla

con la arena dorada de mi Atlántico.

Mi tacto te sabe áspero,

mi gusto agrio.

Y mi oído

no escucha más que un punto muerto;

indeleble en el séquito

de la soledad...

No.7

## La mutilación de los ácaros

Destiño sueños; fotografías en sepia.  
Mis lágrimas borran  
el maquillaje que creaste  
y revelaste en el cuarto oscuro de tu memoria.

Ceniceros se saturados de angustia;  
candelas dilapidadas  
anhelando la llama trémula del cerillo  
hasta

d  
i  
s  
o  
l  
v  
e  
r  
s  
e

...entre esperma fundida

El colchón yace inmutable  
y los ácaros casi extintos,  
se aniquilan

los unos

con los otros,

en una lucha delirante  
desatada por el vacío  
que propagaste en la habitación.

No.8

Recuerdos en el baúl de la razón

Convocar palabras

al filo de una ventana

que apila gatos

en la madrugada

Indagarlo todo:

las vivencias

el concierto

los orgasmos...

(-ELLA-

a un océano de tus pies

a un desierto de mi vida )

Un amor;

reptil moribundo

transformado en fósil

fetiché de la estancia

El retorno del pasado

la mesa de tragos;

velas gastadas,

besos maniatados...

Parpadear asiduamente,

pupilas dilatadas.

Tensar la quijada

en la fosa del respiro,  
y fruncir el seño  
para ahogar la lengua en el vaso

Regresar al ayer  
(-Como si fuera tan fácil-)  
abrazar escombros  
e indagarlo todo.

No.9

La que danza

Vos, buen hombre, tenés que desistir el fraude  
en espera a que tu dama regrese...

Ella desplegó sus brazos sobre el tablado  
y agitó sus pies entre calles, pueblos y cicatrices  
ella derivó el cuerpo;  
arrancó las piernas fabriles  
como cayados en fuga  
ella, la que danza  
y habita el continente monarca  
es tu mujer

Esta en cambio es la intrusa  
la que nunca figuró en los estrados  
ni en los aplausos  
Esta traza la burla de no ser amada  
la absurda ocurrencia de haber profesado  
la pertenencia de tus circuitos  
Esta exclusivamente bailó en tu sexo  
Y rebotó cercados en los versos

No.10

El viaje

Voy a pensar en otros pasados y otros futuros

Las manecillas del reloj  
elaboran años  
como productos mercantiles;  
dolores consumibles por las almas...

consumibles por los versos

Yo,

la alcoba,

tus ideologías,

el perro

Maletas selladas con angustia  
y esa voz fracturada  
que no puede siquiera  
vocalizar un adiós

No.11

Especie yerma

*"Para saber de amor, para aprenderle, haber estado solo es necesario"*

Jaime Gil de Biedma

a Alejandro Cordero

Con sutil delirio

la noche despeina sus canas

Aquella avenida gris  
retiene al poeta  
de lágrima amarga

¿Quién te metió a ser iluso;  
idealista?

¿Quién te dijo que las letras  
curan el olvido?

No existe hospital para tus penas  
más que la mesa de tragos  
donde desprenden quimeras,

la botella  
la puta  
la caja de cigarros

El verso es la gubia  
que nunca liberó la forma  
ni lanzó el lamento  
que le pertenece al coyote

-¿Acaso es sano prostituir sentimientos?-

Compañero  
tu especie;  
tu inútil especie  
te ha robado las alas

*PAOLITA...*

PAOLITA...

No.12

Espérame

Espérame  
en aras de cantar una canción  
en cuerdas guitarra  
o filo de voz.

Espérame  
en la imagen que se mece en tu boca de pentagrama.

Extiende los brazos  
estaré sostenida en La menor,  
luego de un silencio...

Me encontrarás entre aplausos,  
en aventura  
o en rutina,  
-da lo mismo-

Serás concierto  
sobre escenario ciclópeo

Merecerte,  
solo eso  
y guindar mi peso sobre lianas  
magnetizadas por tu selva.

Pero espérame,  
que este verso exige melodía.

No.13

La cárcel del pobre

¿Dónde están los hombres de buena voluntad,  
los que lamen la conciencia del lince amedrentado?

El feto recoge su cuerpo en la celda...  
es condenado a existir  
a compartir ansias con el tirano de la esquina

tragando toneladas de smog una tarde de diciembre

Pedir un centavo o robar una cadena es exactamente lo mismo  
cuando se destila el abrazo en estacazos.

Entonces, es mejor drogarse  
alimentar el estomago con falacias que neutralicen el hambre

No se sabe quien desmantela la noche  
-si dios o los buitres-

La mano construyó la reja  
diseñada en la vereda agrietada  
de un ático magro

La justicia atizó el fuego  
cuando la caldera se colmó de miserables  
Un subertfugio simulado  
como deceso de títulos para obras "cheap"

Los presos devoran el ingenio  
que masculle vocablos  
en la tribulación de su verbo gastado

En ocasiones  
vale la pena sacrificar esa libertad  
a cambio de una taza de arroz...

NO.14

Poema Mermelada (no pretende ser nada)

Forjemos un pacto que incluya albahaca, menta y romero en la estufa de un  
piélago blando... olores conjugados en la lengua del sol.

Inventemos un orbe del tamaño de un frijol, donde solo quepamos los bienaventurados del suburbio de los pulpos. Con aquella casa flotante, la que se le perdió al arco iris y se cristalizó en tu maqueta de plasticina.

No quiero atropellos automatizados por el enojo. Mi finalidad no es comprarte en las aristas, ni en las vitrinas, ni escarbarte en los estañones de basura.

Erigí un plan para que no tengas que quitarle las semillas a los frutos. ¿Qué tal si soy yo quien te pele las bergamotas? He venido a ofrecerte mi adjetivo para que lo aglutines a tus oraciones diarias. He venido a instaurarme en vos... pero sin fiesta, sin vestido de novia. Nunca me gustó el protocolo.

Sin tus deficiencias me siento hostia engomada al paladar, entre dientes de molino canelero, como atisbos en los diarios matutinos; difiriendo del alga imantada a la aurora en el arroyo mientras revienta sus burbujas el champán.

Al margen del deseo congelo miradas, ya te habrás dado cuenta, y finalmente digo: -soy tuya-

(Mi mejor magua)

Aunque te confieso, a veces me da miedo ser franca...

## NO.15

Una silueta desnuda delinea el raso del papel que hojea espirales frente al diván; muchas páginas de mi diario han penado ya el lumbre posado sobre la chimenea... todas las ideas se descuartizan en el basurero.

Y yo, murmullo en la poesía de un meollo quebrantado. Tan bella, inexorablemente bella, copulando estrofas en el blanco de un pensamiento magro.

He untado tantas veces mis manos en el olvido, la tristeza me embarga, pero aún así sigo siendo hermosa, los años no delatan que mi cuerpo se ha cansado de fingir espasmos a la extremidad barata de lo ajeno...

Los cauces deforman la pared que respira el llanto celeste de las golondrinas. Se suicidan diariamente un par de gotas sobre la ventana. El gato estéril, fosilizado por el tintineo agobiante que desea traerse el techo a los orígenes de Eva.

¿Cuántas veces habré cambiado de refugio para matar los demonios clandestinos que osan simularme apego en las orillas esbozadas por sus lenguas de fuego? ¿Cuántas veces habré sido yo quien lapide un sueño?

Hoy renuncio a mi infortunio, hoy me uno con mis venas para verme fluir en otro color que no sea opaco...

No.16

*Un snack para Bretón*

*"Je Cherche l'or du temps",*

Epitafio

Sin necesidad de aclamar ritos al hálito, el sepulcro, empuña el silencio de quien concentra el adiós en los versos.

Entre la palma y la aguja recostada a su costilla hubo de hacer un lazo trenzado a su nombre.

La revolución en punta de los animales nocturnos desenfrenados por el antipadre y los designios inicuos de Sigmund Freud.

Bretón, la imagen que sangra y tatúa espigas de doncellas en las sienes de París ha muerto y resucita con tumbos de aspereza cada vez que su corona es extraída de bibliotecas avasalladas con insurrecciones urbanas.

No.17

-La Transmutación-

Poesía extraviada

Paola Valverde Alier.

Costa Rica (Centro América)

Copyright ©2003 Paola Valverde Alier.